

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Viernes 7 de Mayo de 1858.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1.035.

MADRID 7 DE MAYO.

Cuando en uno de nuestros últimos números esbozamos la inconveniencia con que se había tomado el nombre de la mayoría conservadora en las reuniones celebradas estos días por varios diputados, estábamos muy distantes de creer que tan pronto se tocaran los funestos resultados de semejante conducta. Nuestra protesta no era la espresion del amor propio ofendido, ni la queja, que siempre sería legítima, por el aparente desaire que se ha hecho a personas muy dignas, pertenecientes al partido moderado, identificadas con los principios de este, consagradas desde hace mucho tiempo a la defensa de los intereses del mismo partido, y que le han prestado, en momentos solemnes, servicios de alguna importancia. No era, repetimos, esta consideración, la que ponía en nuestra mano la pluma para protestar contra la especie de monopolio que unos cuantos individuos, muy dignos ciertamente, de la mayoría del Congreso, pretendían abrogarse sobre la verdadera mayoría: consideraciones de un orden más elevado fueron las que nos aconsejaron obrar así; consideraciones que afectan a los intereses generales de nuestro partido, que nosotros no sabemos posponer jamás.

Hoy tenemos que recordar aquella protesta, para ratificarla, en vista de los sucesos que acaban de ocurrir, y que no sabemos si serán la consecuencia final de las anteriores premisas, o el principio de una serie de hechos que marquen una nueva faz a la situación del país y del partido moderado.

Las sesiones de Cortes se han suspendido. Este acontecimiento ha causado general sorpresa, no solo por la forma oficial en que se ha anunciado a las Cámaras, sino porque nada hacia prever tal medida, y nadie se había apercibido de ella hasta el instante de su publicidad. Cuando en ocasiones análogas se han prorogado por un breve término las sesiones de los cuerpos colegisladores; cuando esta suspensión no ha tenido el carácter de indefinida, como parece no debe tenerla la presente, se ha acostumbrado a presentar el acuerdo del gobierno bajo la forma de una simple comunicación dirigida por el presidente del Consejo de ministros a los respectivos presidentes de las Cámaras, quienes anunciaban la suspensión de las tareas legislativas, manifestando que para la próxima sesión se avisaría a domicilio. En la ocasión presente no se ha seguido esta jurisprudencia: la prorogación de las sesiones se ha hecho bajo la forma solemne de un real decreto leído por el presidente del Consejo ante las Cámaras, cual hubiera podido hacerse en circunstancias muy críticas, o tratándose de poner término a la legislación, o de preparar el terreno para una disolución. No creemos, pensando piadosamente, hallarnos en ninguno de estos casos, y por eso no hemos podido menos de participar de la general extrañeza con que ha sido acogido, dentro y fuera de las Cortes, el decreto de suspensión. ¿Podríamos saber, podrían saber los representantes del país, podría saber este mismo país qué atendibles razones han aconsejado al ministerio adoptar esa fórmula inusitada y, bajo cierto aspecto, alarmante? Quisiéramos, en interés del mismo gobierno, que las publicaciones ministeriales aclararan este misterio.

Nada diremos de la sorpresa que ha causado la medida a que hacemos referencia, ni acerca del profundo sigilo que la ha acompañado. No

sabemos lo que haya en esto de cierto, pero ayer oímos asegurar que alguno de los individuos del gabinete era ageno a la noticia de la suspensión hasta el momento de hacerse pública: nos resistimos a dar crédito a esta versión. Lo que sí podemos afirmar, porque lo hemos presenciado, es que el decreto prorogando las sesiones ha caído como una bomba sobre el Congreso, causando un estupor general. Sin embargo, no ha producido igual impresión sobre todos los individuos de dicha cámara: decimos esto, porque mientras el semblante de algunos señores diputados expresaba el asombro, en otros se pintaba el disgusto, y en varios aparecía marcado un sentimiento de lástima; no faltaban en aquel cuadro rostros animados de una notable espresion de sarcástica hilaridad, durante la breve lectura del proyecto; y si no hemos de faltar al deber de fieles historiadores, tenemos que añadir que también hubo en el salón espresivos murmullos y risas demasiado significativas, que nosotros no tenemos la misión de interpretar.

Ahora bien: el extraño, y no vacilamos en calificar de trascendental, acontecimiento que acaba de tener lugar; la suspensión de las tareas legislativas cuando menos podía esperarse, cuando tantas, tan complejas, tan graves y tan urgentes cuestiones estaban abocadas a la resolución del Parlamento, debe tener una significación, y nuestros lectores estarán en su derecho preguntándonos, cuáles son los motivos que la opinión de los hombres políticos señala a ese acto gubernativo. Quisiéramos ser todo lo esplicitos que pudiéramos al satisfacer tan justa demanda; pero si no lo somos, no es culpa de nuestra voluntad y franqueza, sino de consideraciones de otra índole, que nos obligan a mostrarnos reservados y circunspectos. Y aquí tenemos que volver al asunto de las reuniones de diputados que hemos recordado al principiar este artículo. Esas reuniones celebradas por cierto número de individuos, de mucha representación personal sin duda alguna, pero que no pueden representar o abrogarse el título de exclusivos representantes de la mayoría conservadora del Congreso; esas reuniones, contra cuyo carácter no protestamos solo nosotros, sino que protestan también (y podemos afirmarlo porque lo hemos oído de sus labios) otros muchos señores diputados que no las han autorizado con su asistencia; esas reuniones, a que han dejado de concurrir, porque no se ha contado con ellos, muchos individuos de la mayoría de las cámaras, entre los cuales se cuentan directores de periódicos, ex-ministros, etc., que hubieran debido tener una natural intervención e influencia en los asuntos que allí se han tratado; esas reuniones que, acaso sin quererlo, han aparecido como provocadas en interés de determinadas personas... ¿por qué no hemos de decirlo? en interés de la personalidad del señor Bravo Murillo; esas reuniones en que, según la voz pública pregonaba, se han soltado prendas importantísimas a nombre de la mayoría del Congreso; esas reuniones donde se ha decidido *ex-cathedra* que la mayoría del Congreso se asociaba al pensamiento del señor ministro de la Gobernación que proponía la adopción de una política mas enérgica y precisa que la seguida hasta hoy por el gobierno, con lo cual (y sin que sea nuestro ánimo prejuzgar la opinión de la verdadera mayoría sobre este grave asunto) se daba implícitamente un voto de censura al resto del gabinete que no aceptaba el pensamiento del señor Díaz; esas reuniones, que

hubieran podido ser fecundas si a ellas se hubiera llamado a todos los que tenían derecho a asistir, pero que no habiéndose hecho así, no han tenido otro carácter que el de juntas celebradas por una parcialidad; esas reuniones, decimos, han ocasionado, en todo o en parte, el acontecimiento que hoy tanto preocupa la pública atención.

Sentimos tener que espresarnos en estos términos; pero la verdad no admite disfraces ni reticencias. Los consejos de que nos han hablado algunas publicaciones, dados por el presidente del Congreso al señor Isturiz, han debido ser tan eficaces como se recoge por las consecuencias. Las sesiones de las Cortes han sido suspendidas cuando nadie podía presumir y cuando no había ocurrido ningún acontecimiento político que justificase o siquiera explicase tal medida, como no sea el de las juntas y reuniones de que hemos hecho mención.

Ahora, si nuestros lectores quieren saber mas y nos preguntan cuál será el resultado de esta suspensión, y cuáles los efectos probables de la nueva situación que se inaugura con aquel acto, nosotros no podremos responder mas sino que *todo es posible y a todo debemos prepararnos*. Esta situación, bruscamente creada, no debe mirarse como un hecho completamente normal, sino que exige estudiarse con detenimiento. A ella no es agena la personalidad del presidente del Congreso: examinaremos, pues, en artículos sucesivos de qué manera ha podido influir en la marcha de los acontecimientos, cuál ha sido la conducta, cuál ha debido ser, y cómo ha usado de su posición y de su influencia durante los últimos tiempos, el señor don Juan Bravo Murillo.

C. del Mazo.

Las sesiones de ayer, celebradas en el Senado y en el Congreso, se redujeron a la aprobación de las actas y a la lectura del siguiente decreto, después de la cual terminaron:

«Usando de la prerogativa que me concede el art. 26 de la Constitución, y conforme con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en resolver que se suspendan las sesiones de las Cortes.

Dado en el palacio de Aranjuez a 5 de mayo de 1858.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Francisco Javier de Isturiz.»

En otro lugar encontraran nuestros lectores los comentarios a que este inesperado é importante suceso se presta.

Ayer, a las diez de la mañana, le fué admitida su dimisión al señor don Ventura Díaz. En el mismo día, el señor Fernandez de la Hoz, actual ministro de Gracia y Justicia, tomó posesión del ministerio de la Gobernación, para que ha sido interinamente nombrado.

Díjose ayer que el señor Fernandez había pedido el expediente relativo al nombramiento de alcaldes-corregidores.

Segun la *Correspondencia*, el ministro interior de Fomento no ha ocultado que debe ocupar por muy pocas horas aquel puesto.

Copiamos de *El Correo* autógrafo:

«El señor Isturiz ha citado a sus compañeros para las cinco y media de esta tarde, en el ministerio de Estado, con el objeto de celebrar un Consejo, en el que tratará de la elección de la persona que debe reemplazar al señor Díaz. Acordado que sea, el señor presidente del Consejo pasará inmediatamente al real sitio para dar cuenta a S. M.»

Dice *La Iberia*:

«Elogiamos, como se merece, la conducta de los señores Mon, Bermúdez de Castro y Zaragoza, interesados en sociedades de crédito contrarias en miras a la del ferro-carril del Norte, y que se han abstenido de votar é influir en las secciones en asuntos que podrían llamarse propios, como el relativo al camino de hierro de los Alduides. Pero no podemos menos de censurar la parte activísima que los señores Salamanca y Llorente han tomado en esta cuestión, trabajando para salir elegidos miembros de la comisión que ha de formular su dictamen sobre el ferro-carril ya dicho, que está en contraposición con los intereses nacionales, si bien puede convenir a determinadas sociedades, a que los referidos señores, segun dice *El Diario Español*, no son del todo extraños.

No culpamos tanto a los que han solicitado ser individuos de la comisión defendiendo intereses propios, sino a los diputados que los votan.»

Tenemos que volver a repetir que no prejuzgamos la cuestión de conveniencia o inconveniencia de la línea de los Alduides, sobre cuyo proyecto formularemos en tiempo oportuno nuestro parecer razonado, franco é imparcial. Pero sin prejuzgar dicha cuestión, bien podemos rectificar el juicio de *La Iberia* por lo que respecta a los señores Salamanca y Llorente. Tocante al primero, no vemos ni verá nadie motivo para censurar que un hombre dedicado especialmente a negocios mercantiles, é interesado en gran manera en empresas de la clase de la que nos ocupa, trabaje, con mas ó menos ardor, en beneficio de tal ó cual empresa. En cuanto al señor Llorente, sabido es que se presentó como candidato en su sección a instancias de sus amigos, y que luchaba con el apreciable diputado señor marqués de Añón, hijo del señor duque de Rivas que es individuo del consejo de administración del crédito mobiliario, cuya sociedad tiene un interés muy inmediato en que no se realice el proyectado ferro-carril.

Nada creemos conveniente decir de la abstención de los señores a quienes cita *La Iberia* al principio de su suelto; pero hemos oído versiones que nos obligan a ser mas reservados que nuestro colega progresista en prodigar elogios a dichos señores diputados.

Así se espresa anoche la *Correspondencia* autógrafo respecto de la suspensión indefinida de las sesiones de Cortes:

«La disposición de suspender las sesiones de Cortes, llevada a efecto hoy, no significa, segun las personas mejor enteradas, ni que el ministerio se coloque en frente de la mayoría, que hasta ahora le ha apoyado, ni que sea enemigo de los principios proclamados y de las aspiraciones demostradas por esa misma mayoría. Dado el caso, que se ha visto, de que un ministro se separe de sus compañeros, cuando estos menos lo aguardaban y de que el presidente de las Cortes, representante natural de la mayoría, se haya colocado del lado del ministro disidente; el primer deber del ministerio ha sido someter la cuestión a S. M. la Reina, para que esta decidiera lo mas conveniente. Habiendo resuelto S. M. admitir la dimisión del señor don Ventura Díaz, creyendo mejor la política a que se inclinaban sus compañeros, el gobierno se ha visto en el nuevo y doloroso deber de suspender las Cortes, no con el ánimo decidido de cerrarlas luego, sino para formular de un modo preciso el sistema que se propone seguir, desvanecer las prevenciones inmotivadas, cerciorarse de cómo es apreciada su conducta y proponer en último extremo a S. M. lo que juzgue mas útil de los intereses públicos.»

En otro lugar dice la misma publicación:

«Las personas que ven en el decreto de suspensión de Cortes el anuncio seguro de una próxima disolución, citan en apoyo de su creencia la circunstancia

de que esta vez el gabinete no ha pedido a los presidentes de las Cortes, como ya otra vez hizo, que suspendan las sesiones hasta determinar la marcha que le convenga seguir, sino que desde luego ha empleado la prerogativa real en suspender indefinidamente las Cortes. Pero a esta objeción hemos oído dar una respuesta precisa. El gobierno no ha querido, a lo que parece, quedar á merced del mismo presidente, cuya actitud ha creado la situación actual, ni cree decoroso vivir por el apoyo que le prestan estos ó los otros personajes. Se halla de acuerdo con la mayoría, aprecia los sufragios de la mayoría y con la mayoría quiere marchar y gobernar; pero quiere igualmente que este apoyo, que desea y espera le llegue, no prestado por medio de ningún hombre político, siquiera sea tan importante como el señor Bravo Murillo, sino porque la mayoría encuentre buenos sus actos y le apoye franca y directamente. El gabinete no ha disuelto al señor don Ventura Díaz en último resultado sino en la oportunidad de la marcha que aconsejaba seguir, y sus actos demostrarán, segun se nos ha dicho, que se halla resuelto a imprimir a la política esa energía, en defensa de los principios conservadores de que se han mostrado tan ganosos el señor Díaz y sus amigos en la cámara de los diputados.»

El Estado dice acerca de la suspensión de las tareas parlamentarias:

«Como esta medida producirá seguramente honda impresión por lo inesperada, debemos apresurarnos a manifestar que, segun noticias que tenemos por seguras, el gobierno se propone muy cuerda y prudentemente dar una tregua, que tal vez no pase de una semana, a los debates políticos, a fin de que se resuelva en completa calma la crisis ministerial, y S. M. organice un gabinete acepto a la mayoría de las Cortes, y acepto a toda la nación. Es de presumir que sobre la base de alguno ó algunos de los actuales consejeros se forme ese nuevo ministerio que vivamente deseamos, tanto para que terminen las vacilaciones y las tan repetidas transiciones, como para que vuelvan a abrirse las puertas del parlamento y se discutan antes de terminarse la segunda legislatura, los importantes proyectos que están sobre el tapete.

Si nuestras noticias son exactas, el gobierno ha temido que, anunciándose la suspensión por medio de los presidentes con la fórmula de *se avisará a domicilio*, se hubieran presentado por la minoría proposiciones en contra que dificultasen mas y mas la situación.

La precipitación con que á última hora trazamos estas líneas, nos impide entrar en comentarios de que no privaremos a nuestros lectores.»

Segue diciendo la *Correspondencia* que el nombre del señor Orovio es uno de los que suenan para reemplazar al señor Díaz.—Sigue riéndose la gente de que se haga sonar para semejante cargo el nombre del señor Orovio.

—Hé aquí lo que dice la *Hoja*:

«Todavía nadie cree conocer de un modo seguro la persona que será nombrada para sustituir definitivamente al señor Díaz. Los nombres que mas suenan son los de los señores Florez Calderon, diputado por Aranda de Duero, y del señor Orovio, también diputado y gobernador civil de Madrid. Este último ha tenido hoy una larga conferencia con el señor Fernandez de la Hoz. No sabemos si esta conferencia ha tenido relacion con la cuestión ministerial ó solo con el cargo importante que el señor Orovio desempeña.»

El proyecto de ley de empleados públicos que elabora el consejo real, no está aun ultimado como suponían algunas publicaciones. Anteayer se han leído en el consejo los votos particulares y adiciones hechas al mismo por algunos señores consejeros, y se ha acordado que pasen a la comisión que debe emitir su dictamen acerca de los unos y de las otras.

—36—

fuego encendido para cuando volviera. ¡Qué diferencia de hoy a ayer! ¡Ayer me creía feliz, hoy!... me veo sacrificado a mi criado, y para colmo de males entregado a mi madre que me quita mi libertad. Mi madre, inexorable, fría y silenciosa, que dispone de mí como de una cosa de su pertenencia, que me trata como un niño escapado de la escuela.

Debo decir, para inteligencia de esta historia, que nada igualaba en aquel tiempo a la autoridad paterna. El terrible rey Guillermo, el padre del rey de Prusia, había enseñado hacia poco a la Alemania a saber hasta qué límites podría llevarse esta autoridad sagrada. El respeto a la voluntad paterna era, no solo un deber de hijo, sino tambien de caballero.

Muchos días permanecimos mi madre y yo en esta posición equívoca. Llegábamos ya cerca de París, y rompí al fin el silencio:

—Ya veis, señora,—le dije,—¡cuán desgraciadas son estas tierras, qué tristes son estos aldeanos y qué silencio pesa sobre estas comarcas! No se notan las alegrías de nuestra patria ni la riqueza de nuestras ciudades; nuestra Alemania es un hermoso país.

—Mi madre me respondió con mas dulzura que la que yo había pensado.

—37—

—Sí; la Alemania es un país hermoso y rico, porque es un imperio viejo y sólido, que cuenta innumerables príncipes, y donde la nobleza es antigua y sin manchas. No os hago reconvencciones, pero vuestra loca conducta me ha hecho abandonar la corte en que tan bien me encontraba; vos habéis causado mi desgracia y empañado el brillo de mi escudo. Me ha sido imposible soportar esta desgracia; he salido de la corte y voy a Francia a pedir servicio a la reina María Antonieta, a nuestra hermosa archiduquesa.

—¿Servicio?—esclamé yo.—¿Vais a buscar servicio! ¿Y quién os obliga a ello? ¿No sois la soberana de dos condados? ¿Qué necesidad tenéis de ir a tomar servicio a la corte de Francia?

—Federico,—me dijo,—me hacéis morir de pesar. No sé por qué fatalidad las doctrinas de los filósofos han echado a perder vuestro corazón. ¡Vos, príncipe de la Confederación, soñais la igualdad, como el último estudiante; despreciáis vuestra corona de conde; estáis dispuesto a renunciar el nombre de vuestros abuelos; y vos, príncipe de una familia de donde han salido príncipes para dos tronos, no tenéis fé en la monarquía!

—40—

El arrabal de San Antonio parecia burlarse de las ruinas de la Bastilla; esta Bastilla tan célebre, con sus siete torres y sus cañones de hierro, caía en ruinas; y no solo la Bastilla, sino los monumentos mas sólidos y mas consagrados en aquella ciudad soberana: la Sorbona, el arzobispado, Nuestra Señora, el Louvre, todo lo que estaba de pie desde hacia muchos siglos. Entre estos viejos monumentos que se desmoronaban, en aquellas calles llenas de elegantes carruajes, de petimetres, de abates de la corte, de muchachas de la Opera, se agitaba un pueblo animado y fuerte. Era un pueblo que lo mismo se burlaba de lo presente que de lo pasado: lleno de harapos, pero amenazador é insolente.

Y, sin embargo, aquel pueblo se agitaba con orden bajo el despotismo de un teniente de policía.

—33—

CAPITULO VIII.

Estaba completamente entregado a un penoso éxtasis, buscando el modo de darle un desahogo que no me pusiera en ridículo, cuando vi á lo lejos un carruaje en el camino. Al principio me pareció un punto negro, despues una berlina pesadamente cargada y tirada por seis caballos. Seguianla tres lacayos a caballo, y por un vago instinto reconocí desde luego las armas y la librea de mi madre. En la situación en que me encontraba, creo que sentí placer en ver a mi madre. De repente, con grande asombro mio, se paró el carruaje.

Levanté la cabeza y vi en la portezuela a mi madre. Sí, a mi madre, con el aire severo y tranquilo, aunque con el color un poco mas animado que de costumbre.

—No esperaba, señor conde, encontraros en medio de un camino solo,—esclamó mi madre ocultando su disgusto mezclado de placer con un aire de dignidad.

La vista de mi madre me dió valor, y al momento tomé una resolución.

ha habido hayan sido tomados por la mayoría del partido conservador; inerepa a los que hayan osado abrogarse una representación que no les corresponde; se burla de los notables que quieren dirigir a gentes que no necesitan dirección; dice que no representan mas que el interés de determinadas personas; y concluye por exaltar a los *fanáticos*, como él los llama, á que manifiesten á qué *gerarquía*, *fracción* ó *familia política* pertenecen.

Hemos dicho que el artículo que dejamos extractado es un artículo notable, oportuno y trascendental, porque las quejas que en él se producen, con tan plausible franqueza, son las mismas que hemos oído articular á un gran número de diputados de la mayoría, porque es extraño que unos cuantos hombres, que se crean verdaderamente notables, y solo lo son por la frecuencia con que inciden en errores y faltas gravísimas, en cuya responsabilidad arrastraron mas de una vez á los intereses conservadores y á la nación, pretendan abrogarse la dirección y la influencia del partido moderado; y, en fin, porque esta conducta egoísta é impolítica, y esas quejas, razonables y casi unánimes, van labrando un descontento profundo en algunas fracciones de la mayoría, de quienes se prescinde por completo.

Ningún, absolutamente ningún cuidado nos inspiran á nosotros esas pretensiones reuniones en que unos cuantos políticos engreídos se reúnen para dar el tono á la situación, para ofrecer un apoyo mas ó menos desinteresado, y para estar preparados á las eventualidades que puedan ocurrir; ningún, absolutamente ningún cuidado nos dan esas reuniones altamente políticas, fomentadas y presididas por el hombre que aspira á matar la política en España y que no logra, siempre que se mezcla en los negocios públicos, mas que exacerbarla, y hacerla cada vez mas ardiente.

Por otra parte, desde que el pontífice de la reforma fué elevado á la silla curul de la presidencia, desde que el jefe de la liga recibió los honores del triunfo, desde que el señor Bravo Murillo mereció la apoteosis de la reacción, el nuevo papa ha producido muchos cismas, el idolo ha sufrido rudos ataques, la estrella de su sino ha palidecido bastante, el formador de ministerios necesita ya el apoyo de sus creaturas para no sucumbir en cuestiones torpemente empeñadas, y el político que parecía llamado á organizar gobiernos y á dictar leyes á los partidos solo organiza *juntillas*, segun los mismos periódicos moderados, y solo dicta *testamentos* y *códigos*, segun el propio señor Bravo Murillo.

Con el objeto de facilitar á los interesados los medios de que puedan enterarse del estado de sus reclamaciones y promover el despacho de sus expedientes, el celoso director de la deuda pública ha dispuesto que se establezca una caja con buzón en la portería de entrada de dicha oficina con objeto de que aquellos depositen las notas ó preguntas que tengan por conveniente para gestionar el despacho de sus asuntos. Estas notas, que deberán ser redactadas con toda claridad y precisión, y que se podrán depositar desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde, se devolverán contestadas por la mesa del parte en los martes y viernes de cada semana, desde las doce del día á las cuatro de la tarde.

En el puerto de Cartagena acaba de hacerse, con el éxito mas satisfactorio, la prueba de la fragata de hélice y de 35 cañones, que se ha construido en aquel astillero con destino á nuestra marina de guerra, cada vez mas respetable.

El gobierno inglés ha comisionado á un alto empleado de la administración, el caballero Eduardo Hulth Rea, para que conferenciando con el director general de correos de España, señor Manresa, allane las últimas y pequeñas dificultades que existen para la celebración del tratado postal entre Inglaterra y España. Mister Rea ha celebrado ya tres conferencias con el señor Manresa, y es de esperar que el tratado quede concluido pronto y felizmente.

Ya obran sobre la mesa del Congreso y se están imprimiendo, los estados de los bienes del clero regular y los vendidos del clero secular, remitido por el señor ministro de Hacienda. También se encuentran ya en el Parlamento las copias de las negociaciones con la Santa Sede, que forman la parte del expediente ofrecido presentar por el gobierno, para que se tenga presente en la discusión del proyecto de devolución de bienes al clero.

Copiamos de El Correo autógrafa:

«En cumplimiento de lo que ofrecí en una de las últimas sesiones, ayer he remitido al gobierno al Congreso copia de los despachos cambiados con la Santa Sede en las negociaciones relativas á la devolución de los bienes del clero. Estas negociaciones se reducen á seis despachos de los cuales el último es telegráfico.

En el primero, fecha 17 de mayo de 1857, el ministro de Estado de España, señor marqués de Pidal, da orden al embajador de España cerca de la corte pontificia, señor D. Alejandro Mon, para que siga en Roma estas negociaciones, y como medio de avenencia por parte del gobierno español, le encarga ofrecer la asignación permanente al clero de los bienes eclesiásticos no vendidos que, con arreglo á lo dispuesto en los artículos 33 y 35 del Concordato deberían venderse inmediatamente, y que pasarian de este modo á ser propiedad del clero secular, encargándose el gobierno de dar desde luego en su lugar las inscripciones intransferibles de la deuda del 3 por 100 que debieran producir aquellas ventas.

En el segundo despacho fecha 10 de junio el embajador de España en Roma transmite al cardenal Antonelli las proposiciones del gobierno español, atribuye la infracción del concordato á una mala inteligencia de él, e insta para que Su Santidad probo *pactis* otorgue el saneamiento de las ventas hechas de los bienes igualmente eclesiásticos que regulares, con lo que quedará saneado mas y mas que nada se puede hacer legalmente en los bienes

de la iglesia, sin que concurran su voluntad y la del gobierno.

En el tercer despacho fecha 24 de julio, el cardenal Antonelli acusa á nuestro embajador el recibo del suyo, hace la historia de los antecedentes de esta cuestión, se complace en ver que la infracción del concordato es calificada por el señor Mon de una manera conforme á las ideas de la Santa Sede y acepta las proposiciones del gobierno español con las condiciones establecidas en el proyecto de ley que acaba de presentarse á las Cortes.

En el cuarto despacho, fecha 21 de julio, el embajador de España, transmite al marqués de Pidal el anterior del cardenal Antonelli, que atribuye al acuerdo logrado en largas conferencias con él.

El quinto despacho, fecha 6 de abril de 1858, está firmado por el señor Isturiz, quien despues de recordar al señor marqués de Pidal iniciador de estas negociaciones como ministro de Estado y embajador hoy en Roma, los antecedentes y el estado de ellas, le dice que el nuncio de Su Santidad exige que desaparezca, respecto á todos los bienes que el clero posea en administración con la obligación de venderlos, lo mismo de los que se dan en indemnización, que delos que han de dar en calidad de administrador, la obligación convenida en el Concordato de enagenarlos y convertirlos en inscripciones intransferibles de la renta consolidada del 3 por 100, y le encarga obtenga del Papa que los que de estos últimos resulten queden sobrantes despues de indemnizarse al efecto en la situación legal en que los declaró dicho tratado.

Por último, un despacho telegráfico del señor marqués de Pidal, fecha 19 de abril, que es el documento núm. 6, participa que, consultado el punto con Su Santidad, ordena al nuncio desista de su exigencia.

Por la víspera de Inglaterra recibimos importantes noticias de Filipinas que alcanzan al 15 de marzo. En toda la isla se disfrutaba de completa tranquilidad. Secundando las órdenes del gobierno español, el capitán general señor Norzagaray se había asociado decidida y materialmente á la acción común de la Francia y la Inglaterra en la cuestión de China. El buque francés la *Durance* había recibido á bordo un batallón español con quinientas plazas, que, bajo las órdenes del almirante de la escuadra francesa, iba á reforzar la guarnición de Canton. En esta plaza seguían las ejecuciones que han ensangrentado los últimos actos del gobernador Yech. En vista de una situación tan deplorable del ardor de la guerra civil en el interior del imperio, se creía que los Estados Unidos y la Rusia acabarían por asociarse, como la España, á la misión civilizadora de los aliados.

Votada ya por el Congreso la ley en virtud de la cual pueden los retirados del ejército trasladarse al punto que mas les convenga, cree *El Diario Español* que podrían otorgarse, á la por desgracia numerosa, si bien benemérita clase de reemplazo, las ventajas que se desprenden de las reglas siguientes, pues que en ellas estan salvadas todas las conveniencias del servicio.

1.º En lo sucesivo y siempre que no haya inconveniente legal ó de circunstancias, que se oponga á ello, podrán los capitanes generales de distrito conceder licencias por tiempo ilimitado, para cualquier punto de la Península, á los jefes y oficiales de reemplazo que la soliciten, bien por enfermos ó para asuntos propios.

2.º El sueldo de los jefes y oficiales de reemplazo, bien se hallen con licencia por enfermos ó para asuntos propios, será siempre el mismo; esto es, la mitad íntegra del que disfrutan en el ejército activo los de sus respectivas clases.

3.º Cualquiera que sea el punto donde se hallen los espresados jefes y oficiales, solo percibirán su sueldo en aquel para el cual se los haya concedido su reemplazo, á cuyo fin justificarán su existencia en la forma acostumbrada.

Y 4.º Los capitanes generales de distrito darán aviso á las respectivas direcciones de las armas, del punto en que fijen su residencia durante el uso de dichas licencias, los jefes y oficiales de que queda hecho mérito.

Los beneficios que de esta medida reportaría la clase de reemplazo, escusamos encarecerla, pues está en la conciencia de todos, por lo mismo que puede adoptarse sin inconveniente de ninguna especie, salvo las restricciones que se consideren conducentes.

Los trabajos de construcción de los caminos de hierro de Sevilla á Jerez y de Puerto Real á Cádiz, van á recibir un extraordinario impulso. La compañía concesionaria ha ordenado á sus ingenieros que desplieguen la mayor actividad, imprimiendo á las obras la dirección y rapidez necesarias para que la sección de Cádiz á San Fernando pueda inaugurarse dentro del mes de setiembre próximo. Entre tanto, he aquí el estado actual de obras. En los 103,931 metros, 50 que tiene de longitud el camino de Sevilla á Jerez, hay esplanados 65 kilómetros, en construcción 28, y se empezarian pronto los trabajos en los 11 restantes. Están concluidas en sus nueve décimas partes las tajeas, alcantarillas y pontones de las obras de arte, y en construcción la otra décima parte. Se han echado los cimientos del gran puente sobre el Guadaira y la mitad de los de Moran. Hay acopios de traviesas y barras-carreles con sus accesorios de vias para una extensión de 70 kilómetros; está acopiado por completo el material del telegrafo y en parte el del lastre del camino. Ya han llegado á España cuatro locomotoras y 60 vagones.

En la sección de Puerto Real á Cádiz, en la línea de Andalucía, que tiene de longitud 28 ó 27-43, cuentan ya doce kilómetros esplanados, doce en construcción, y en los cuatro restantes se empezarian pronto los trabajos. Quedan ya terminados todos los acueductos comprendidos entre Puerto Real y el río de Santi Petri; en construcción otros cuatro acueductos y el puen-

le del río Arillo. Se ha construido una longitud de 1,200 metros de muro en el mar, en el sitio de la Cortadura. Están concluidos los muros de resquebraamiento desde este punto al de Torregorda; concluidos tambien 120 metros del muelle de Cádiz, y sigue la construcción de sus cimientos, y se han acopiado 6,000 traviesas para la vía.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 29 de abril.—Diferida, 25 13/16 d. Interior, 37 5/8 d.
Amsterdan 29 de abril.—Diferida, 26 1/8. Exterior, 43 1/16.
Interior, 37 1/16.
Bruselas 30 de abril.—Diferida, 26 p.
Frankfort 29 de abril.—Diferida, 26 1/8.
Interior, 37 1/2.
Londres 29 de abril.—Consolidados, 97 5/8. Exterior, 44 1/4.
Diferida, 26 3/4.
Certificados, 47 1/8.
Pasiva, 7 1/8.

Por toda la sección de sueltos,
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Gobierno.—Negociado 3.º.—Quintas.

El señor ministro de la Gobernacion dice con esta fecha al gobernador de la provincia de Lérida lo que sigue:

«Dada cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente promovido por el ayuntamiento de Serós, reclamando contra el fallo del consejo de esa provincia que decidió á favor del de Masaleoreig la competencia suscitada entre ambos ayuntamientos, sobre inclusión del mozo Ramon Arbonés y Ballesté en sus respectivos alistamientos para la quinta que se verificó en 1857 para el reemplazo del ejército activo:

Resultando que el referido mozo ha residido constantemente despues de la muerte de su padre en Masaleoreig, de donde es vecino con casa abierta, y que su madre, casada en segundas nupcias, tiene hace años su residencia fija en Serós:

Vistos los artículos 35 y 36 de la ley de reemplazos vigente:

Considerando que si bien por dichos artículos se dispone que un mozo corresponde con preferencia al alistamiento del pueblo en que el padre ó á falta de este la madre haya tenido su residencia por mas tiempo durante los dos años anteriores, esto debe entenderse cuando el mozo depende de su padre ó madre, y de ningún modo en los casos en que aquel no tenga dependencia alguna legal de estos; M. A. de conformidad con el dictamen de las secciones de guerra y gobernacion del consejo real, se ha servido confirmar el fallo del consejo de esa provincia, que declaró corresponder el mencionado mozo al alistamiento de Masaleoreig, y desestimar en su consecuencia la reclamacion del ayuntamiento de Serós.

De real orden, comunicada por el espresado señor ministro, lo traslado á V. S. para que lo tenga presente en casos análogos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de abril de 1858.—El subsecretario, Juan de la Cruz Osés.—Señor gobernador de la provincia de Lérida.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) á una solicitud de D. Esteban Gonzalez Apousa, se ha dignado autorizarle por el término de 10 meses para verificar los estudios de un ferro-carril que, partiendo de Teruel, termine en Valencia; entendiéndose que por esta autorizacion no se le confiere derecho alguno á la concesion de la linea ni á indemnizacion de ningún género, con arreglo á lo prevenido en el artículo 45 de la ley general.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 23 de abril de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE VILUÑA.

Extracto de la sesion celebrada el día 6 de mayo de 1858.

Se abrió á las tres menos cinco minutos, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

Diose cuenta de una comunicacion en que el señor marqués de Montesa participaba su marcha de la corte.

El señor Presidente: El señor presidente del Consejo de ministros tiene la palabra.

Ocupando la tribuna el señor presidente del Consejo de ministros, leyó el siguiente real decreto:

«En uso de la prerogativa que me concede el artículo 26 de la Constitución de la monarquía, y conforme con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en resolver que se suspendan las sesiones de las Cortes.

Dado en Aranjuez á 5 de mayo de 1858.—Está rubricado por S. M.—El presidente del Consejo de ministros, Javier de Isturiz.

El señor Presidente: En cumplimiento del real decreto que acaba de leerse, quedan suspendidas las sesiones de la legislatura de 1858.

Se levanta la sesion.

Eran las tres.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BRAVO MURILLO.

Extracto oficial de la sesion celebrada el día 6 de mayo de 1858.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó el acta de la anterior.

El Sr. Roca de Togores: Para una cuestion de orden pido la palabra.

El Sr. Presidente: No hay cuestion de orden.

El Sr. Flores Calderon: Deseo que conste mi voto conforme con la mayoría en la votacion de ayer sobre el cap. 19 del presupuesto de Gobernacion.

El Sr. Roca de Togores: Para que no se apruebe el acta pido la palabra. El reglamento marca que haya 70 diputados para abrir sesion; y no hay ese número.

El Sr. Presidente: Me parece que está V. S. equivocado.

El Sr. Roca de Togores: Puede contarse.

El Sr. Presidente: Se preguntará si ha lugar á votar; la contestacion del Congreso á esta pregunta, indicará si estima que hay número ó no.

Hecha la pregunta se acordó que habia lugar á votar, y se aprobó el acta.

Se aprobaron definitivamente los presupuestos de los ministerios de Gobernacion y Gracia y Justicia.

Se anunció que el señor marqués de Ayerbe habia jurado en el Senado como senador por derecho propio.

Se anunció que el señor Boulligny no podia asistir á las sesiones por hallarse enfermo.

Se leyeron y el Congreso quedó enterado de las dos comunicaciones que siguen:

«Excmos. señores: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir con esta fecha el real decreto siguiente: «Vengo en admitir á D. Ventura Diaz la dimision que ha hecho del cargo de ministro de la Gobernacion, quedando satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado. Dado en Aranjuez á 5 de mayo de 1858.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros y ministro de Estado, Javier de Isturiz.» Lo que de real orden traslado á V. V. EE. para conocimiento del Congreso y demás efectos. Dios guarde á V. V. EE. muchos años. Aranjuez á 5 de mayo de 1858.—El presidente del consejo de ministros, Javier de Isturiz.—Señores diputados secretarios del Congreso.

«Excmos. Sres.: La Reina (Q. D. G.) se ha servido expedir el real decreto siguiente: «Vengo en mandar que don José Maria Fernandez de la Hoz, ministro de Gracia y Justicia, se encargue interinamente del despacho del ministerio de la Gobernacion. Dado en Aranjuez á 5 de mayo de 1858.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Javier de Isturiz.—De real orden lo pongo en conocimiento de V. V. EE. para los fines correspondientes. Dios guarde á V. V. EE. muchos años.—Aranjuez 5 de mayo de 1858.—El presidente del Consejo de ministros, Javier de Isturiz.—Señores diputados secretarios del Congreso.»

Suspension de las sesiones.

El señor presidente del Consejo de ministros subió á la tribuna y leyó el siguiente decreto:

«En uso de la prerogativa que me concede el artículo 26 de la Constitución de la monarquía, y conforme con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en resolver que se suspendan las sesiones de las Cortes.

Dado en Aranjuez á 5 de mayo de 1858.—Está rubricado por S. M.—El presidente del Consejo de ministros, Javier de Isturiz.

El Sr. Presidente: En virtud del real decreto que acaba de leerse, quedan suspendidas las sesiones de las Cortes.—Se levanta la sesion.

Eran las tres menos cuarto.

CORREO ESTRANJERO.

La cámara de los comunes de Inglaterra ha declarado por mayoría de 417 votos contra 57 que quería continuar sin retardo ninguno la organizacion del nuevo gobierno de la India. Lord Vaw, en una enmienda, proponia que se aplazase para la próxima sesion. Pudíbase principalmente para aplazar la reorganizacion del gobierno de la India, en el estado todavia incierto de la opinion pública, que aun no se habia pronunciado en ningún sentido, y á la cual era preciso dejarla tiempo para decidirse. La mayor parte de los oradores, y entre ellos lord Palmerston, han representado á la cámara que estaba comprometida por sus decisiones anteriores á continuar este gran trabajo y que haria mal en no continuarlo.

Despues de esto, se fijó el debate en la primera de las resoluciones que decide como principio la traslacion del gobierno de la India á la corona. M. Mangles, miembro del tribunal de los directores, ha combatido esta resolucion en nombre de la Compañía; resumió su gloriosa historia y reprodujo los argumentos tantas veces manifestados en su favor. M. Gladstone llamó la atencion de la cámara sobre los derechos de los acreedores de la Compañía, proponiendo el problema de si se puede sin su consentimiento cambiar el estado de su prenda. El gobernador general en consejo contrató por los 1,250 millones que debe hoy la Compañía de las Indias. Puede el Estado sustituirse para este empréstito sin la voluntad del acreedor. M. Disraeli respondió que los acreedores del gobierno indio no cambiaban nada en su situacion, puesto que han tenido siempre la misma garantia en las rentas y en el territorio de la India. La cámara aprobó la primera de las resoluciones propuestas por el gobierno.

Antes de esta discusion, la cámara de los comunes estuvo ocupada un instante con las palabras pronunciadas por M. Edwin James con motivo del proceso de Bernard. Sabido es que á consecuencia del juicio entendiado por el gobierno inglés contra el libro Truclovsky por la publicacion de un folleto de Félix Pyat, se ha formado en Londres una asociacion para la defensa comun contra las persecuciones del Estado en materia de prensa. En un meeting celebrado por esta asociacion ha dicho M. Edwin James que si se habia negado á sostener la parte de la corona, en el asunto de Bernard, era porque desaprobaba que se hiciese uso contra el acusado de un estatuto que se halla ya en desuso y se ha puesto en vigor para complacer á un gobierno extranjero. Como M. Edwin James lleva el título de abogado de la reina, y conforme á este título no puede abogar contra la corona sin el consentimiento previo del gobierno, se han pedido al ministro de lo interior esplicaciones sobre estas palabras.

M. Walpole leyó la carta en que M. E. James pe-

dia licencia para defender á Bernard y en ella no se dice nada de esto.

El día 1.º se verificó una reunion de los partidarios del lord Derby, en su residencia oficial en Downing-Street.

Desde el martes se habian repartido esquelas invitando á dicha reunion á todos los individuos de la Cámara de los Comunes que fuesen favorables á la politica general del noble lord; pero no asistieron mas que cien individuos.

Aunque confidencial esta reunion, se supo que la cuestion principal que se trató en ella fué la de las Indias.

El meeting espresó la absoluta confianza que le inspiraba el canceller del Echequier, en cuyas manos se dejó la direccion de la lucha contra los diferentes adversarios del gobierno.

Es general la creencia de que el conde Derby no piensa hacer dimision en el caso en que sus resoluciones sean desechadas por la Cámara de los Comunes.

Se habló tambien en la reunion, del bill de los juramentos y de la reforma parlamentaria.

He aquí las noticias de la India mas estensas, conforme á un despacho recibido por la Compañía de las Indias:

Los rebeldes, en número de unos 12,000, entre ellos 1,500 cipayos, se retiraron al fuerte de Ihansi que fué tomado, sin embargo de las fuerzas considerables enviadas en su auxilio, mandadas por Tantea-Togi, pariente de Nana-Saib. Sir H. Rose batió esta tropa cogiéndole 18 cañones, muchos elefantes y todo el equipage de campana. Al salir los fugitivos fueron perseguidos por la caballería, que se dice dejó 3,000 muertos en el campo. Escesivos nos parece el número. Aun no se sabia la pérdida de los ingleses, pero si que habian muerto bastantes oficiales.

El 30 de marzo, el general Roberts tomó por asalto la posicion de los rebeldes y ocupó la ciudad de Katal. Los rebeldes huyeron, haciéndose una gran cancharría en ellos en su fuga, y cogiéndoles todos los cañones, excepto dos.

En el Gouhat ha habido algunos disturbios y como consecuencia de ellos sublevaciones. Se habia principiado á desarmar la poblacion, lo cual se iba verificando sin obstáculo.

En la parte meridional del pais de los maharattas los insurgentes han sido rechazados hacia Goa, despues de haber cometido muchas crueldades.

En otra correspondencia posterior se dice que Tantea Togi fué muerto en el combate de Ihansi. Calpi está lleno de rebeldes fugitivos y reina allí un gran pánico. Mahomed, que es ahora uno de los principales partidarios de Nana-Saib ha ido á pedir proteccion al maharajah de Gwalior.

El 4 de abril salió una fuerte columna de Cawn-pore para ir á atacar á Kurhor en el reino de Uda. Parece que se habia unido á los rebeldes Kullida-Khan.

Los periódicos austriacos y prusianos siguen denostándose como de costumbre, y se dice que el encargado de negocios de Prusia en Viena, tenia el encargo de pedir esplicaciones por el lenguaje que usó contra la Prusia un periódico que se dice inspirado por el ministro de negocios extranjeros.

Tristísima es la situacion en que se encuentra la Rusia. En muchas provincias han abandonado la labranza los paisanos, y reunidos en numerosos grupos, recorren el pais protestando, con no poco sobresalto de los nobles, en contra de las exesivas cargas que pesan sobre ellos. La guerra del Cáucaso continúa por otra parte consumiendo ejércitos y tesoros, y siendo causa de que el czar y sus ministros no puedan adoptar resoluciones eficaces para calmar el descontento y dar fin á la agitacion que por todo el imperio cunde.

Por el bergantin Taylor, que llegó el día 7 á Baltimore, tenemos noticias de Caracas que alcanzan al 20 de marzo. El general Monagas ha hecho dimision del mando en el Congreso, vista la impotencia en que se encontraba de combatir la revolucion. Este desenlace no corresponde de ningún modo á los antecedentes del hombre que, por conservar el poder, no titubeó en disolver un Congreso á bayonetas.

Al presentar su dimision, se refugió con toda su familia en la casa del encargado de negocios de Francia.

En la sesion de la Cámara de diputados sardos de 29 de abril se cerró la discusion de los artículos del proyecto de ley sobre los conspiradores, habiendo sido votado el art. 3.º tal como lo habian redactado dos individuos de la minoría de la comision y aceptado el guarda-sellos.

El abogado Cassini propuso que, en vista del acuerdo tomado por la Cámara en una de sus anteriores sesiones, se insertase en el art. 3.º la condicion de que la disposicion legislativa contenida en el mismo rigiese hasta el año de 1862.

Esta enmienda fué aceptada por la Cámara sin oposicion alguna.

Lo fué tambien sin discusion el art. 4.º, y en seguida se procedió á la votacion de la ley, en escrutinio secreto, resultando aprobada, segun anunció el telegrafo, por 110 votos contra 42.

Un artículo del «Tiempo de Berlín» nos anuncia que la comision de la Dieta germanica que está encargada de examinar las cuestiones relativas al asunto de los ducados alemanes del reino de Dinamarca ha concluido su informe desechando la proposicion dinamarquesa; pues es de dictamen que antes de tomar en consideracion la proposicion mencionada, seria preciso que la Asamblea conociera los proyectos de ley que el gabinete de Copenhague piensa proponer á los Estados de Holstein, así como la base sobre la cual han de negociar los comisionados.

En una correspondencia de Lisboa, con fecha de 30 de abril, encontramos las siguientes curiosas noticias:

Los preparativos para las fiestas continúan, y todo hace presumir que serán magníficas. Cuéntase que S. M. tiene el proyecto de poner en práctica y vigor las antiguas ordenanzas de la etiqueta palaciega, así como tambien cuantas otras hagan mas ó menos directamente referencia á la cortezanía é *polides*. Háblase, entre otras cosas, del restablecimiento del antiguo traje de corte, debiendo ser en una recepcion que habrá en la real morada tan luego como el matrimonio se ratifique, donde los cortesanos estrenarán los nuevos trajes.

Este casamiento dará probablemente ocasion á otros dos. En cuanto al uno de ellos, sobre el probablemente, porque está ya arreglado el de la infanta doña Ana con el príncipe Jorge de Sajonia. Hay quien dice que mas bien que la razon política, ha sido la causa de la convenida union un verdadero acceso de apasionado amor que se apoderó del príncipe en cuanto

vió a la infanta. No falta también quien asegure que a esta le sucedió otro tanto, y que ambos están grandemente enamorados. El segundo matrimonio es el del conde de Flandes con la infanta doña Antonia. Dase como muy cierto que S. A. vendrá a Portugal para asistir a la ratificación del casamiento de don Pedro con la princesa Estefanía, y que si es de su agrado la infanta, y a esta no le es S. A. desagradable, se establecerán desde luego las negociaciones matrimoniales.

El *Times* insiste vivamente para que los cuatro comisarios de las potencias aliadas que van a encontrarse reunidos en Shanghai con el comisionado nombrado por el emperador de la China para negociar, desconfían de los medios evasivos que constituyen la política china. Si la actitud atrevida que ha caracterizado las primeras relaciones, se considera mas adelante con decisión, no hay duda alguna en que se logrará un resultado satisfactorio para las relaciones europeas con el Celeste imperio.

Según la *Gaceta de Weser*, la Francia desea que tanto en Bucharest, como en Jassy, se establezcan los divanes de dos principados danubianos. El Austria y la Inglaterra no aprobarán este plan, que a los ojos de estas potencias, provocaría sin cesar sublevaciones en favor de la Unión. Sobre la denominación de «Provincias unidas de la Moldavia y de la Valaquia» que propone la Francia, no se está de acuerdo.

De una correspondencia de París que publica *El Fenix*, tomamos lo siguiente:

«El parlamento se ha metido en las atribuciones del poder ejecutivo y afecta querer dirigir las relaciones exteriores del gobierno de la Reina, y el gobierno va accediendo paso a paso a los deseos del poder legislativo.

Todo es efecto de la extraña incoherencia de los partidos políticos del Reino Unido, completamente dislocados desde la grave reforma económica de 1846.

Bien puede decirse que hoy lord Derby va viviendo de paliativos, de concesiones y de hábiles evoluciones en las cámaras. Pero, ¿cuánto durará este estado de cosas? Algunos creen que la hostilidad de la cámara hacia una administración que no es suya, no tardará en presentarse a pesar de cuanto está haciendo D'Issraeli para evitarla.

Los amigos del gobierno creen que tras de una derrota seguirá la disolución, olvidando que en las presentes circunstancias una nueva elección arrojaria a la Cámara elementos ultra-liberales en mayor número de los que hoy existen.

Es opinión casi general aquí que lord Derby será derrotado en la discusión del bill de la India.

Lord Palmerston y lord John Russell, aunque personalmente incompatibles ambos entre sí, hostilizan hasta el último extremo al poder, y a menos que el gobierno retroceda ante la dificultad de la discusión su descalabro parece inminente.

El gobierno inglés ha titubeado mucho acerca de la actitud que debería tomar en la discusión sobre el gobierno de la India.

Es posible que no quiera hacerla cuestión de gabinete, y en tal caso no queda otro arbitrio a sus adversarios, durante la presente legislatura, que atacar al enemigo de frente, y provocar un voto esplícito de censura, que lord Derby hace todo lo que puede para evitar.

Escriben de Copenhague, con fecha 26 del mes último, al *Correo de París*, lo siguiente:

«Las noticias mas recientes, llegadas de Francfort a Copenhague, parecen muy satisfactorias que las anteriores. Las quejas de la Dieta, por haber sido introducida en los dos Ducados la constitución de 1855, no son tan amargas; lo que se atribuye aquí a los informes que el gobierno danamés ha transmitido sucesivamente a la Dieta federal por conducto de M. de Bulow. Es digno de observarse que esa constitución que ha dado lugar en estos últimos tiempos a tantas recriminaciones de la nobleza en los Ducados, es precisamente obra del partido conservador, que se hallaba en el poder en Dinamarca antes de 1854, bajo el ministerio Orstedt.

En esa época ninguna reclamación suscitaban los Estados de la nobleza contra la introducción de esa carta en el país políticamente sometido a la confederación germánica; las quejas no han empezado sino después de la caída del gabinete anterior, y la entrada en los negocios del antiguo ministro M. Scheele.

Si el partido pruso-hannoveriano triunfa en Francfort haciendo desear las proposiciones dinamarquesas de 25 de marzo, repito que nuestro gobierno está decidido a no dar nueva respuesta a la Alemania, no quedando entonces a Dinamarca otro recurso que invocar la intervención de Francia e Inglaterra.

Uno de los principales artículos del tratado de París, concerniente a la conservación de la paz en Europa, nos autoriza sin duda alguna a dar oficialmente este paso cerca de las dos grandes potencias marítimas, con las cuales se estrecharon bajo un pié amistoso nuestras relaciones durante y después de la guerra de Oriente.

No sucede así con la Rusia; nadie se equivoca aquí sobre los verdaderos motivos del cambio de actitud que el gabinete de San Petersburgo ha creído conveniente adoptar en favor de la Alemania.

Ya ha perdido Rusia para mucho tiempo la gran influencia que ejercía sobre la dirección de nuestros negocios, principalmente en la época del emperador Nicolás, y trabajo le ha de costar volver a ser la moderatriz de los destinos danamés, como lo fuera desde 1860 hasta 1851. En una palabra, todas las miras se vuelven hoy a Londres y París, lo cual, bien considerado, significa que solo de esos dos gobiernos podemos esperar un apoyo que nos permita resistir una presión exagerada de la Alemania sobre nosotros.

La telegrafía privada ha transmitido los despachos siguientes:

(De la Correspondencia autógrafa).

«Londres 4 de mayo.—El gobierno ha triunfado completamente en las elecciones de la capital y lleva en las de las provincias una gran mayoría.

«Londres 5.—Acaban de llegar noticias de los Estados Unidos. En la cámara de diputados se ha recomendado la abolición del tratado Clayton Bulwer. Ocupaban también a la cámara los asuntos de Kansas. El gobierno activa en estos momentos sus preparativos contra los mormones.

«París 5.—La Puerta a encomendado a Fud-Baja la negociación de un empréstito con la casa de Rothschild.

«Viena 5.—Mejora rápidamente el estado de la Herzegovina y de Servia.

«Londres 5.—Quedan los consolidados a 97 1/2 (Del *Correo* autógrafa).

«París 5 a las cinco de la tarde.—Fondos franceses.—3 por 100, 69,45; 4 1/2 por 100, 93,10.

Interior.—43 1/2 por 100.

Diferido.—26 1/8.

Consolidados.—97 1/2 a 97 5/8.

(De la Correspondencia autógrafa).

«Londres 5.—Quedan los consolidados a 97 1/2 (Del *Correo* autógrafa).

«París 5 a las cinco de la tarde.—Fondos franceses.—3 por 100, 69,45; 4 1/2 por 100, 93,10.

Interior.—43 1/2 por 100.

Diferido.—26 1/8.

Consolidados.—97 1/2 a 97 5/8.

(De la Correspondencia autógrafa).

«Londres 5.—Quedan los consolidados a 97 1/2 (Del *Correo* autógrafa).

«París 5 a las cinco de la tarde.—Fondos franceses.—3 por 100, 69,45; 4 1/2 por 100, 93,10.

Interior.—43 1/2 por 100.

Diferido.—26 1/8.

Consolidados.—97 1/2 a 97 5/8.

una casa en el término de Cenia. Los malhechores hicieron fuego a los guardias, y de la lucha que se trabó, resultaron muertos los cuatro.

—Hoy debe verificarse en Antequera la ejecución de tres de los principales reos y autores del asesinato del canónigo Rodríguez. Al efecto, debía salir el 4 de Málaga el ejecutor de la justicia.

—La provincia de Almería se encuentra en un estado floreciente; los capitales se ponen en movimiento; el comercio se agita; las artes adquieren una importancia fabulosa, y los productos de sus ricas y abundantes minas son cada día mas cuantiosos.

—En la alta montaña de Cataluña ha caído una gran nevada, causa por la cual despues de muchos días de verdadero calor, ha empezado otra vez a sentirse frío en toda aquella comarca. La vejación de toda la provincia, sigue, no obstante inmejorable y se espera que la cosecha aventajará con mucho a la de los años anteriores.

—Escriben de Sevilla con fecha del 1.º:

«Ayer a las cuatro de la tarde tuvo lugar en el regío alcazar la solemnidad de distribuir los premios a los espositores, reputados por dignos de recompensa.—S. A. R. el serenísimo señor duque de Montpensier, seguido de dos ayudantes, entró a las cuatro y cuarto, comenzando la ceremonia por un discurso, leído por el secretario de la comisión, procediéndose a entregar las medallas de oro a los agraciados por mano del augusto príncipe y la lectura de las demas distinciones por el señor secretario. El señor gobernador civil declaró cerrada la exposición, anunciando la determinación adoptada por la excelentísima diputación provincial para que se abra otra en 1860.

—El mismo temporal que en Madrid se experimenta en la Mancha y en otras provincias, donde, si bien los campos se hallaban en un estado inmejorable, era ya necesaria la lluvia para que no se agostaran las plantas continuando el calor.

—En Ansio, pueblo distante cuatro leguas de Calahorra, se ha cometido un parricidio; el criminal se halla preso, y el juez de primera instancia de aquel partido instruye activamente la causa de tan horrendo crimen.

—De Zamora nos escriben que están cayendo allí tan fuertes heladas de algunos días a esta parte, que la cosecha del vino puede considerarse perdida. Las viñas con el buen tiempo anterior estaban muy adelantadas, y los hielos han destruido todo cuanto habían arrojado en muchas partes.

—De un periódico de Valencia correspondiente al 5 tomamos las siguientes noticias:

«Anteayer lunes, entre dos y tres de la tarde, fué bárbaramente asesinado en el camino real de Barcelona el síndico de la acequia de Moneada, Rafael Muñoz. Este horrible atentado se consumó junto a las casas llamadas de Barcelona, sin que ni la hora ni el sitio tan concurrido, como saben cuantos han transitado esa vía, detuviera el brazo de los desalmados asesinos. El mismo día entró en el hospital general un herido de la mano izquierda, a quien se le hizo inmediatamente la amputación por disposición del profesor D. José Romagosa. El infeliz se había causado la herida en el camino de Torrente, junto a la ermita llamada de Burguete, en uno de los disparos que hacía en celebridad de la fiesta de la Cruz.

—En completa calma é incesante declinación siguen los mercados de todas las provincias. En Fuentesauco el trigo ha bajado un real por fanega quedando a 29 el superior, y aun así no hay compradores mas que para el consumo del día; de modo que aun hay probabilidades de que siga descendiendo. La plaza de Sevilla continúa tambien en el mismo estado de paralización, y no se hacen otras operaciones que las necesarias para satisfacer las diarias necesidades del consumo local: para Cádiz es únicamente para donde se embarcan algunas pequeñas partidas de trigo. En Salamanca se ruega a los compradores al precio de 27 rs. fanega, y sin embargo, no tiene salida.

—La antigua capital de Aragón, la inmemorial César augusta y heroica Zaragoza, se ensancha encerrando dentro de sus muros todo lo que era paseo de Santa Engracia, y una parte de lo que fue Campo del Sepulcro. Así nos lo han asegurado personas recién llegadas de aquella ciudad.

—Los trabajos de construcción de los caminos de hierro de Sevilla a Jerez, y de Puerto-Real a Cádiz, van a recibir un extraordinario impulso. La compañía concesionaria ha ordenado a sus ingenieros que desplieguen la mayor actividad, imprimiendo a las obras la dirección y rapidez necesarias para que la sección de Cádiz a San Fernando pueda inaugurarse dentro del mes de setiembre próximo.

—La línea del ferro-carril de Elate, según nos dice de Girona, ha formado ya la relación de los terrenos que tienen que ser expropiados en Blanes. La empresa despliega grande actividad en sus trabajos.

—Según dicen de Balaguer al «Clamor» Borges continúa oculto en Cataluña; numerosas columnas recorren todos los pueblos de la montaña, y se han verificado muchas prisiones de personas, entre ellas algunos curas, por sospechas de haber tenido ocultos ahora a estos y otros jefes carlistas.

—Durante el primer trimestre de este año se contaron en Barcelona 1747 defunciones, 1712 nacimientos y 333 matrimonios.—En las defunciones van comprendidas las ocurridas en el caso de la ciudad, Hospital general, Casa de Caridad, Barceloneta y Hostafranchs: constituyen el total de 174 abortos, 347 niños, 295 niñas, 234 solteras, 154 solteras, 216 casados, 147 casadas, 83 viudos y 191 viudas. Hay uno de mas de cien años.—Respecto de los matrimonios, hubo 243 de soltero con soltera, 31 de soltero con viuda, 47 de viudo con soltera y 12 de viudo con viuda.—En el número de los nacimientos van comprendidos 275 de la Casa de Maternidad.

M. Torrijos.

CRÓNICA GENERAL.

—Derribo.—Según hemos oído, se va a derribar muy pronto la casa que está en la calle del Arenal frente al convento de San Martín.

—Teatro Real.—Según nuestros informes, el empresario del teatro Real se ocupa muy seriamente en la formación de la compañía italiana para la temporada próxima. Ademas de Bettini, Bartolini y Vialletti, contratados ya, hemos oído citar los nombres de Franchini, de la Gazzaniga, la Lagrange y la Grua. Si efectivamente llegamos a poseer a la Franchini y Bettini, y vienen la Gazzaniga y la Grua, debemos considerarnos como seres privilegiados entre los mortales que rinden tributo a la ópera italiana.

—Bautizo.—Hace pocas noches ha tenido lugar en Aranjuez el bautizo de una niña de los condes de Ripalda, siendo padrinos SS. MM. la reina y el rey, como representante suyo la Excm. señora marquesa de Alcañices, acompañada del señor mayordomo de semana, el señor don Gabriel de Campuzano.

—Qui potest capere capiat.—El potro y el mulo un día—tuvieron una cuestión—y el potro la discusión

na. ¿Lástima será que no se puedan realizar tan liasonjeras esperanzas?

En cambio de lo mucho bueno que nos pelen prometer para el regío coliseo, tenemos noticias muy contradictorias de la ópera española, próxima a darse a luz unas veces, y de la que nadie vuelve luego a hablar. Despues de esperar tanto tiempo, y cuando creíamos zanjadas todas las dificultades, salimos ahora con que en lo que mas se piensa en el teatro de la Cruz es en la formación de una compañía dramática, en la que ingresarán la Palma, Calvo y Delgado, y otros actores conocidos. Si sucede así (que por cierto no nos causa pena) quiere decir que esta vez tambien se ahogó la ópera española.

—La cola de la serpiente.—Hablando de la serpiente—que a Eva obligó a pecar,—dijo el cura de un lugar—en un sermón elocuente,—mientras que un sacristán vizo—á su lado se veía—para, si el cura mentía,—arrimarle un buen pellicazo.—«Mónstruo feroz, prodigioso,—el animal imponía,—siendo lo mas horroroso,—que diez mil varas—de cola, el bicho espantoso.—Y el cura tambaleóse—de un pellicazo tremebundo,—como pudo, enderezóse,—al sacristán vió iracundo,—y hacia el público volviése.—«Pero según San Andrés,—asi prosiguió diciendo,—San Luciano, San Ginés,—San Judas y San Rosendo,—eran solo mil y tres.—Y al sentir otro tirón,—dijo: «según varias cuentas—de San Marcos, San Leon,—San Eulogio y San Ramon—no pasaban de quinientas.—«Otro nuevo pellicazo.—«Mas opina San Ignacio,—San José, San Agapito,—San Marmerto, San Paneracio,—San Felipe, San Benito,—San Tiburcio, San Martín—y toda la Letanía.—San Pedro, San Antolin,—San Roque y San Agustín,—que cien varas no tenía.—«Otro pellicazo le dan,—que le hace echar un ¡pardiez!—gritando: «Según San Juan,—y tambien mil sacristán,—no tenía mas de diez.—«Otro tirón se ha ganado—el cura; mas sintiéndar,—con un furor concentrado,—con el rostro amoratado,—al sacristán atrapar,—consigue al fin por la gola—y le dice: ruin pelmazo,—no han de creer que esto es bala?—Si apenas queda un pedazo!—«He de dejarla sin cola?

—¿Pasen Vds. por ella?—Si los individuos del ayuntamiento fuesen gitanos, si los vecinos de la calle de Gitanos fuesen unos idem, y si los encargados de limpiarla fuesen tambien gitanos, no estaria la calle de Gitanos tan sucia y llena de baches como se encuentra, pareciendo, mas bien que calle céntrica de la corte, un apartado é inmundo callejón de la aldea mas olvidada de España.

Creemos que con esta ligera exposición habremos dicho lo bastante para que se nos atienda en obsequio de los pies y de las membranas pituitarias del público de esta coronada villa.

—En chirona.—Según nos han informado, parece ha sido preso uno de los cómplices del asesinato cometido en la calle de la Escalinata.

—No pienso ir.—La empresa del ferro-carril ha dispuesto para el viernes un tren extraordinario, a las doce de la noche, de Aranjuez a Madrid, compuesto de coches de primera, para que puedan volver a la capital las personas que asistan a la función dramática que dará en aquel teatro la compañía francesa.

—El tio Macaco.—En el vestíbulo de la audiencia territorial de Sevilla, y a la izquierda del que penetra en el palacio de la justicia, junto a una ventana, se halla instalado el banquillo en que se sienta el ejecutor de la última pena. Esto lo ignoraba sin duda un jitano *pur-sang*; que viendo desocupado el banquillo le ocupaba tranquilamente hace pocos días.

Los muchachos, que son el demonio, notaron la circunstancia, y el mas descarado le dijo: —Camaraita, ahí no se sienta mas que el buchi.

La mordedura de una víbora no conmueve mas al morrido que esta frase al fatigado.

—Mi amo (esclamó con fatigosa premura) donde para un cerujano por estos enderreos?

—¿Para qué?

—¿Y se trañan! (respondió el hijo de Egipto como si le arrancaran los bigotes) pá que me saque la rebaná del bullarengue... ¡Fatigas de Jús! ¡Pos no má dio a sentar onde se achanta el ajorcaor!

Y salió como perro con alcuza en el rabo, y siguiendo a la carrera la serie de sus desesperadas lamentaciones.

—Cádiz peligrosa.—El aplaudido compositor don Francisco Asenjo Barbieri, se halla enfermo hace algunos días a consecuencia de una terrible caída que dió en el escenario del teatro de la Zarzuela, por haberse roto uno de los tabloncillos al tiempo de dar el maestro un pequeño salto. Ayer estaba mas aliviado.

—Me alegro mucho.—Anteayer recogieron los agentes municipales, destinados a los establecimientos de beneficencia, gran cantidad de pan que llevaban a las tiendas algunos mozos de tahona, por faltar un cuarteron de peso en cada dos libras. Este es el único medio de evitar tan punible abuso.

—Don Quijote.—Entre las obras que durante la próxima temporada se representarán en el teatro de la Zarzuela, se cita la que con aquel título escribe el señor Vega, para que la ponga en música el señor Barbieri. Mucho nos prometemos de esta obra, debida a un escritor y un músico, que tan repetidas pruebas han dado de buen gusto y habilidad.

—Bruschio.—Dentro de pocos días veremos en el teatro de la Zarzuela la que con este título se ha representado últimamente en París. De la traducción se han encargado los señores Olona y Pina, y la música será la de Rossini, escrita cuando este célebre compositor contaba veinte años de edad. El libretto es un juguete entretenido sin coros ni aparatos.

—Frio.—Todos los refranes son verdaderos: el que dice «hasta cuarenta de mayo no te mudes el sayo» se ha cumplido.

Cuando estos días atrás se había elevado el termómetro de Reaumur, hasta 23 grados, anteayer descendió a 11.

Esto ha sido causa, de que nos reconciliemos con las capas y demas abrigos.

No sentimos este cambio de temperatura por los malos ratos que nos haga pasar, sino por los malos resultados que suele tener.

—Bautizo.—Hace pocas noches ha tenido lugar en Aranjuez el bautizo de una niña de los condes de Ripalda, siendo padrinos SS. MM. la reina y el rey, como representante suyo la Excm. señora marquesa de Alcañices, acompañada del señor mayordomo de semana, el señor don Gabriel de Campuzano.

—Qui potest capere capiat.—El potro y el mulo un día—tuvieron una cuestión—y el potro la discusión

na. ¿Lástima será que no se puedan realizar tan liasonjeras esperanzas?

En cambio de lo mucho bueno que nos pelen prometer para el regío coliseo, tenemos noticias muy contradictorias de la ópera española, próxima a darse a luz unas veces, y de la que nadie vuelve luego a hablar. Despues de esperar tanto tiempo, y cuando creíamos zanjadas todas las dificultades, salimos ahora con que en lo que mas se piensa en el teatro de la Cruz es en la formación de una compañía dramática, en la que ingresarán la Palma, Calvo y Delgado, y otros actores conocidos. Si sucede así (que por cierto no nos causa pena) quiere decir que esta vez tambien se ahogó la ópera española.

—La cola de la serpiente.—Hablando de la serpiente—que a Eva obligó a pecar,—dijo el cura de un lugar—en un sermón elocuente,—mientras que un sacristán vizo—á su lado se veía—para, si el cura mentía,—arrimarle un buen pellicazo.—«Mónstruo feroz, prodigioso,—el animal imponía,—siendo lo mas horroroso,—que diez mil varas—de cola, el bicho espantoso.—Y el cura tambaleóse—de un pellicazo tremebundo,—como pudo, enderezóse,—al sacristán vió iracundo,—y hacia el público volviése.—«Pero según San Andrés,—asi prosiguió diciendo,—San Luciano, San Ginés,—San Judas y San Rosendo,—eran solo mil y tres.—Y al sentir otro tirón,—dijo: «según varias cuentas—de San Marcos, San Leon,—San Eulogio y San Ramon—no pasaban de quinientas.—«Otro nuevo pellicazo.—«Mas opina San Ignacio,—San José, San Agapito,—San Marmerto, San Paneracio,—San Felipe, San Benito,—San Tiburcio, San Martín—y toda la Letanía.—San Pedro, San Antolin,—San Roque y San Agustín,—que cien varas no tenía.—«Otro pellicazo le dan,—que le hace echar un ¡pardiez!—gritando: «Según San Juan,—y tambien mil sacristán,—no tenía mas de diez.—«Otro tirón se ha ganado—el cura; mas sintiéndar,—con un furor concentrado,—con el rostro amoratado,—al sacristán atrapar,—consigue al fin por la gola—y le dice: ruin pelmazo,—no han de creer que esto es bala?—Si apenas queda un pedazo!—«He de dejarla sin cola?

—¿Pasen Vds. por ella?—Si los individuos del ayuntamiento fuesen gitanos, si los vecinos de la calle de Gitanos fuesen unos idem, y si los encargados de limpiarla fuesen tambien gitanos, no estaria la calle de Gitanos tan sucia y llena de baches como se encuentra, pareciendo, mas bien que calle céntrica de la corte, un apartado é inmundo callejón de la aldea mas olvidada de España.

Creemos que con esta ligera exposición habremos dicho lo bastante para que se nos atienda en obsequio de los pies y de las membranas pituitarias del público de esta coronada villa.

—En chirona.—Según nos han informado, parece ha sido preso uno de los cómplices del asesinato cometido en la calle de la Escalinata.

—No pienso ir.—La empresa del ferro-carril ha dispuesto para el viernes un tren extraordinario, a las doce de la noche, de Aranjuez a Madrid, compuesto de coches de primera, para que puedan volver a la capital las personas que asistan a la función dramática que dará en aquel teatro la compañía francesa.

—El tio Macaco.—En el vestíbulo de la audiencia territorial de Sevilla, y a la izquierda del que penetra en el palacio de la justicia, junto a una ventana, se halla instalado el banquillo en que se sienta el ejecutor de la última pena. Esto lo ignoraba sin duda un jitano *pur-sang*; que viendo desocupado el banquillo le ocupaba tranquilamente hace pocos días.

Los muchachos, que son el demonio, notaron la circunstancia, y el mas descarado le dijo: —Camaraita, ahí no se sienta mas que el buchi.

La mordedura de una víbora no conmueve mas al morrido que esta frase al fatigado.

—Mi amo (esclamó con fatigosa premura) donde para un cerujano por estos enderreos?

—¿Para qué?

—¿Y se trañan! (respondió el hijo de Egipto como si le arrancaran los bigotes) pá que me saque la rebaná del bullarengue... ¡Fatigas de Jús! ¡Pos no má dio a sentar onde se achanta el ajorcaor!

Y salió como perro con alcuza en el rabo, y siguiendo a la carrera la serie de sus desesperadas lamentaciones.

—Cádiz peligrosa.—El aplaudido compositor don Francisco Asenjo Barbieri, se halla enfermo hace algunos días a consecuencia de una terrible caída que dió en el escenario del teatro de la Zarzuela, por haberse roto uno de los tabloncillos al tiempo de dar el maestro un pequeño salto. Ayer estaba mas aliviado.

—Me alegro mucho.—Anteayer recogieron los agentes municipales, destinados a los establecimientos de beneficencia, gran cantidad de pan que llevaban a las tiendas algunos mozos de tahona, por faltar un cuarteron de peso en cada dos libras. Este es el único medio de evitar tan punible abuso.

—Don Quijote.—Entre las obras que durante la próxima temporada se representarán en el teatro de la Zarzuela, se cita la que con aquel título escribe el señor Vega, para que la ponga en música el señor Barbieri. Mucho nos prometemos de esta obra, debida a un escritor y un músico, que tan repetidas pruebas han dado de buen gusto y habilidad.

—Bruschio.—Dentro de pocos días veremos en el teatro de la Zarzuela la que con este título se ha representado últimamente en París. De la traducción se han encargado los señores Olona y Pina, y la música será la de Rossini, escrita cuando este célebre compositor contaba veinte años de edad. El libretto es un juguete entretenido sin coros ni aparatos.

—Frio.—Todos los refranes son verdaderos: el que dice «hasta cuarenta de mayo no te mudes el sayo» se ha cumplido.

Cuando estos días atrás se había elevado el termómetro de Reaumur, hasta 23 grados, anteayer descendió a 11.

Esto ha sido causa, de que nos reconciliemos con las capas y demas abrigos.

No sentimos este cambio de temperatura por los malos ratos que nos haga pasar, sino por los malos resultados que suele tener.

—Bautizo.—Hace pocas noches ha tenido lugar en Aranjuez el bautizo de una niña de los condes de Ripalda, siendo padrinos SS. MM. la reina y el rey, como representante suyo la Excm. señora marquesa de Alcañices, acompañada del señor mayordomo de semana, el señor don Gabriel de Campuzano.

—Qui potest capere capiat.—El potro y el mulo un día—tuvieron una cuestión—y el potro la discusión

—en buena ley sostenia:—pero el mulo mas arisco—y de carácter feroz,—hizo argumento una coz—y conclusion un mordisco.—El potro juzgando nulo—tal modo de cuestionar,—jamás ha vuelto a aceptar—polémicas con el mulo.—Y la familia animal—su discusión ha aprobado—al mulo le ha declarado—en estado excepcional.

—Nos alegramos.—Hemos sabido con gusto que el sugeto que hace pocos días intentó suicidarse en una casa de la calle de Espoz y Mina, vive aun, y hay esperanza de salvarle. Esta tentativa de suicidio, parece que es efecto de una monomanía inesplicable.

—Camisa de once varas.—Por echarla de espléndido Ramon,—de once varas compróse un camison;—salió a la calle, y en la calle misma—pisó el faldon y se rompió la crisma.—Esto enseña, lector, si bien reparas,—a no gastar camisa de once varas.

—Muerte de un artista.—El 16 del corriente ha muerto en Londres el célebre pianista Cramer, nacido en Mannheim en 1771, y que por consiguiente contaba 87 años. La *Escuela de piano* y los *Estudios* de Cramer son conocidos por todos cuantos se dedican a este instrumento. Hacia ya muchos años que residia en Inglaterra. Cramer habia sido el discípulo de Clementi y de Abel, y el amigo de Haydn.

—Regreso.—Ayer debió llegar a Madrid el embajador de Rusia. Hemos oído que en junio hará un viaje a Francia en union de su esposa la princesa Galitzin.

—Que se la cae.—Llamamos la atención de la autoridad acerca de un ave nocturna, de muy mal agüero por cierto, que todas las noches dirige su vuelo desde la esquina de la calle de Jacometrezo, por la parte de la llamada Red de San Luis, hasta la travesía del Desengaño. Dicha ave, que lo mismo se encuentra en el punto indicado a las doce de la noche que a la una de la madrugada, parece muy aficionada al oscuro carriena, según el aroma que exhala. Su lenguaje obscuro y maldiciente, en sumo grado, y sus provocaciones escandalosas, han da do lugar a que mas de una vez hayamos lamentado la falta de un buen tirador que dirigiera certera puntería a la impúdica paloma que con su asqueroso arrullo profana el silencio nocturno de aquellos alrededores. Para mayor seguridad del cazador que se encargue de tirarla, debemos advertir, que casi constantemente viste su cuerpo de negro y su cabeza de blanco.

—Hurra pendolistas.—Hallándose vacante en el tribunal supremo de guerra y marina, una plaza de escribiente de número y de real nombramiento, dotada con 3,650 rs. anuales, y debiendo proveerse por oposición, los aspirantes a ella presentarán personalmente sus solicitudes en la secretaría de dicho tribunal antes del día 20 del corriente, escritas y firmadas de su puño, anotando en ellas sus servicios, circunstancias y domicilio.

—Archivo viviente.—Murió no ha mucho en la isla de Rodas una mujer turca que alcanzó la respetable edad de ciento veinte y ocho años, habiendo conservado sus facultades intelectuales y físicas en un grado admirable. No se acordaba muy bien del año en que nació, pero no habia olvidado que sus parientes la habian dicho siempre que vino al mundo en la época en que tuvo lugar la abdicación del sultan Ahmed III y subió al trono Mahmud I, es decir, el año 1730.

—Gran corrida.—Parece que la junta provincial de beneficencia prepara para fines de mayo una gran corrida de toros extraordinaria, a beneficio del hospital general. Los espadas Francisco Arjona Guillen (Cuchares), Cayetano Sanz y Antonio Sanchez (el Tato), se han prestado gustosos a trabajar para un objeto tan filantrópico, y tendremos el gusto de ver en el redondel a todos tres con sus respectivas cuadrillas de picadores y banderilleros, pues unos y otros secundan a sus matadores. Los ocho toros que han de lidiarse serán del señor duque de Vergara.

—Gusanos de seda.—La enfermedad de estos útiles animalitos continúa llamando la atención por los inmensos males que produce, y hasta la fecha no se han encontrado medios de destruir ese origen desconocido de destrucción, ó por lo menos de atenuar sus efectos.

Creemos oportuno poner en conocimiento de los criadores un hecho ocurrido en el extranjero.